



Fotografía: Ramos Ricardo

LA PATAGONIA

*Cuestiones demográficas
de la tierra del fin del mundo*

neu



MINISTERIO
DE ECONOMÍA Y
OBRAS PÚBLICAS

Subsecretaría de Ingresos Públicos

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS
PROVINCIA DEL NEUQUÉN



La Patagonia: cuestiones demográficas de la tierra del fin del mundo

*Autoras: Lic. María Eugenia Álvarez
Lic. Gabriela Andrea Bercovich
Mg. Ana Carolina Herrero*

INTRODUCCIÓN

El último censo nacional de población y la evolución de las estadísticas vitales mostraron que tanto a nivel País como en la Región Patagonia disminuyó el dinamismo en el crecimiento de su población.

En este trabajo se incluye el resultado de algunos indicadores provenientes de los censos de población 1991, 2001 y 2010, por una parte, y por otra el análisis de la serie de ciertos indicadores de natalidad y mortalidad en el período 1980 – 2009 en base a los registros de las estadísticas vitales del Ministerio de Salud de la Nación.

Este análisis se completa con el contexto social, político y económico de la última década en la Región, como manera de comprender la nueva dinámica demográfica que puede presentarse en esta parte del País.

CONTEXTO

Cuando nos referimos a la dinámica demográfica, es necesario mencionar sus componentes; estos son: la mortalidad, la fecundidad y las migraciones. Juntos, son las entradas y las salidas que constantemente renuevan y transforman la población tanto en su magnitud como en su estructura.

El crecimiento de la población se debe a dos tipos de crecimiento: el vegetativo y el migratorio.

El crecimiento de la población es vegetativo cuando el incremento de la población es causado exclusivamente por la diferencia entre los nacimientos y las defunciones acaecidas en la población de estudio durante un período determinado.

El crecimiento de la población es migratorio cuando el incremento se produce por la diferencia entre los inmigrantes y los emigrantes.

Los cambios que se producen en la estructura de una población no pueden considerarse de forma aislada. Deben relacionarse con los aspectos sociales, políticos y económicos que acontecen y contextualizan el período analizado. Es innegable que los ritmos de crecimiento reflejan en buena medida el estado general de la economía.

Aunque la correspondencia no es absoluta, es interesante observar cómo las crisis que sufren determinadas actividades económicas son simultáneas a la desaceleración del crecimiento de la población. "... las condiciones económicas y sociales afectan los riesgos de muerte de los individuos, su fecundidad y su propensión a trasladarse; inversamente, el crecimiento demográfico y sus componentes modifica la estructura social y el ambiente natural afectando así el bienestar individual y familiar" (Mazzeo: 1998).

También Susana Novick realiza un estudio en donde plantea que los fenómenos demográficos son una variable dependiente de los procesos políticos (Novick: 2000).

Si nos remontamos en la historia, el proceso de poblamiento patagónico se caracterizó por ser tardío y prolongado. Los espacios de estudio fueron territorios nacionales entre 1884 y 1955, año en que se convirtieron en nuevas provincias argentinas. Luego Tierra del Fuego se incorpora en 1991. La Región Patagonia está compuesta por las siguientes provincias: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Sumado a lo anterior, las dificultades climáticas y la situación geográfica hicieron que la conformación del escenario demográfico sea distinta al resto de las regiones argentinas.

Siguiendo el estudio de Favaro Orietta y Graciela Iurno (Orienta Favaro y Iurno: 2008) es posible afirmar que el Estado nacional tuvo un papel predominante. En primer lugar estas áreas tuvieron una relación de dependencia con el Estado nacional ya que éste les designaba las autoridades. En segundo lugar porque explotaba sus recursos, entre otros, el petróleo y el carbón, a través de empresas como Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF) y Hierro Patagónico Sociedad Anónima Minera (HIPASA M).

Desde su conformación, las nuevas provincias tuvieron una fuerte vinculación con el poder central y reprodujeron en su interior administraciones centralizadas y economías estatizadas, ya que la mayoría de ellas dependen, aún hoy, de las regalías que ingresan por concepto de exportación de sus recursos. Los casos de Río Negro y Tierra del Fuego pueden presentar excepciones por las actividades frutícola y turismo.

Durante la década de los '90 la reforma de estado supuso medidas de ajuste y reformas económicas estructurales de corte neoliberal como desregulación, privatización, apertura externa, etc. La Ley de Convertibilidad formó parte de este conjunto de reformas y su principal tarea fue reducir el rol del Estado tanto en sus funciones como en sus capacidades, autolimitando las posibilidades de acción autónoma del aparato estatal.

A nivel social, se debilitó el paradigma de la sociedad argentina como una estructura con movilidad ascendente, con acotados márgenes de pobreza y con un Estado comprometido con la reducción de la marginalidad y la exclusión.

Los proyectos de desarrollo regional perdieron viabilidad política y económica. De esta manera los estados provinciales vieron restringida su capacidad de gestión. Se produjo la cancelación de los tradicionales mecanismos de transferencia de recursos como por ejemplo los subsidios y las inversiones. Así mismo un nuevo contexto de la relación fiscal y las provincias evidenció la insuficiencia financiera de los estados provinciales para poder sustentar la crisis.

Las consecuencias de estas medidas provocaron desempleo y precarización laboral haciendo que la Región Patagonia deje de ser atractiva para los migrantes. “La grave situación social, el alto nivel de desempleo, el menor acceso a viviendas construidas por el estado, constituyeron algunos de los factores que desdibujaron el perfil de pujanza que años atrás atrajo a tantos migrantes hacia este punto de la Norpatagonia Argentina” (Herrero:2003).

En la única provincia que el gobierno nacional no implementó las políticas neoliberales fue Tierra del Fuego dado que la prioridad era la organización institucional del estado provincial.

En este contexto la Región debió enfrentar el desafío de adaptarse a nuevas condiciones y normas de competencia basadas en un sistema de economía cada vez más globalizada y flexible.

La crisis argentina de fines de 2001 y principios de 2002 puede interpretarse, según Aval Medina (Medina Aval:2006), como el desenlace de un largo proceso de descomposición de algunos de los pilares que habían sostenido el orden político y social de la década anterior.

La recesión económica produjo el agotamiento de la convertibilidad y el estallido social en diciembre de 2001. Se desató una fuerte inflación y crecieron drásticamente los porcentajes de pobreza e indigencia en todo el país.

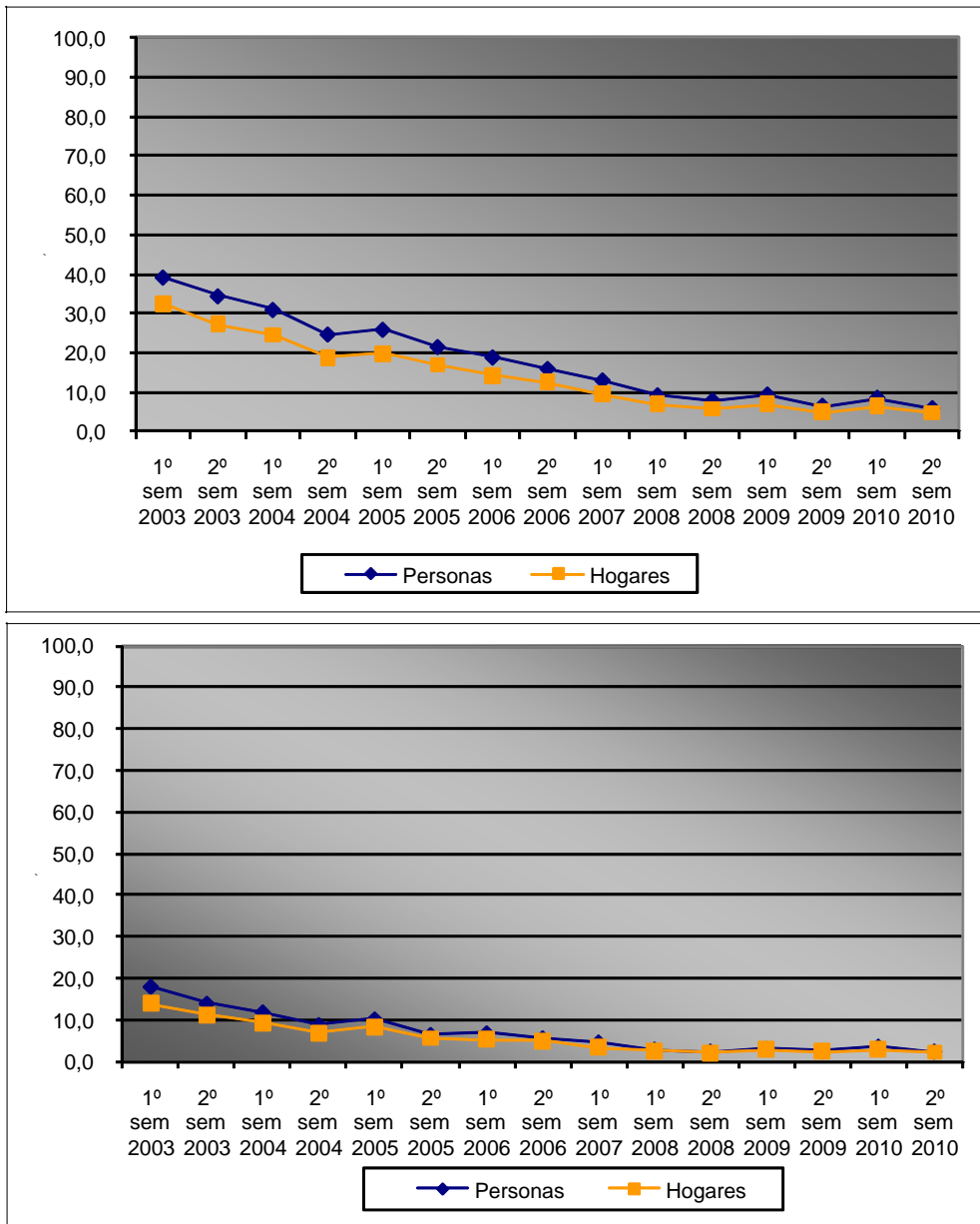
En un marco preexistente de desempleo y subempleo, la devaluación y la consiguiente inflación deterioraron profundamente el poder adquisitivo lo que repercutió en un aumento notable de las personas bajo la Línea de Pobreza.

La recuperación económica comenzó a visualizarse en el 2003, enmarcada en un contexto internacional que ha favorecido el esquema agroexportador del país y ha contribuido a la mejora en el funcionamiento del mercado interno.

Las consecuencias fueron positivas en muchos indicadores sociales como por ejemplo en la Línea de Pobreza e Indigencia.

Si observamos los datos que aporta la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)ⁱ podemos visualizar que en el 1º semestre de 2003 más de la mitad (54,0%) de las personas del total de aglomerados urbanos se encontraban por debajo la Línea de pobreza mientras que en la Región Patagonia representaban el 39,3%. En el segundo semestre del 2010 el porcentaje disminuyó al 9,9% en el total de los aglomerados urbanos y al 5,8 % en la Región, es decir, aproximadamente una disminución del 82,0% y 85,0% respectivamente.

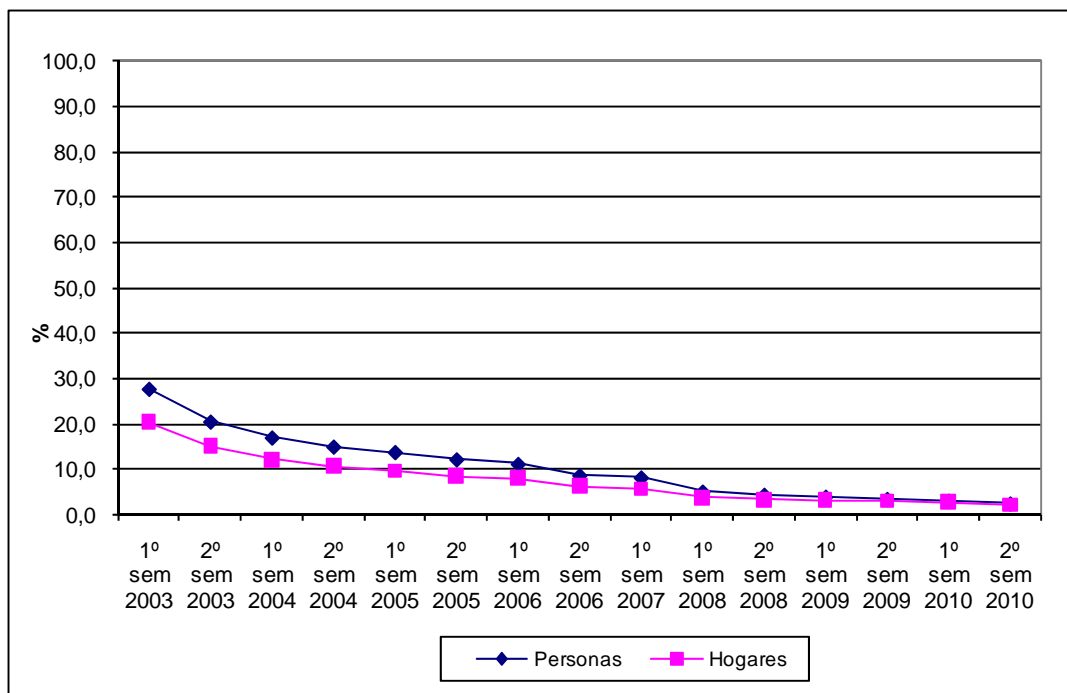
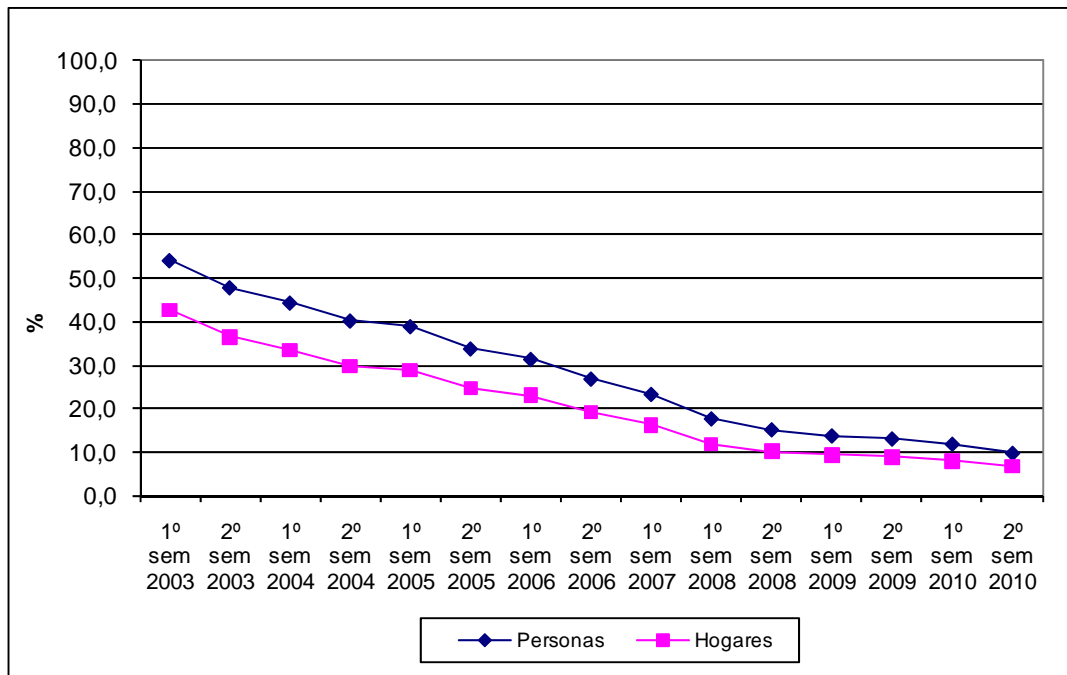
Gráfico 2. Personas y Hogares bajo Línea de Pobreza e Indigencia
Región Patagonia
Años 2003/2010



Nota: Durante el tercer trimestre del 2007 no se relevaron algunos aglomerados, por lo cual no resulta posible realizar las estimaciones correspondientes al segundo semestre de 2007.

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén en base a Información de Prensa de INDEC.

Gráfico 3. Personas y Hogares bajo Línea de Pobreza e Indigencia
Aglomerados Urbanos
Años 2003/2010



Nota: Durante el tercer trimestre del 2007 no se relevaron algunos aglomerados, por lo cual no resulta posible realizar las estimaciones correspondientes al segundo semestre de 2007.

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a Información de Prensa de INDEC.

Es necesario mencionar que el Estado nuevamente comenzó a desempeñar un fuerte rol de contención social, habiendo recuperado en cierta forma parte del lugar histórico que ocupó en el poblamiento y sostenimiento de las actividades económicas de la Región Patagonia. Ni los sectores políticos ni los sociales han podido propiciar escenarios que promuevan el desarrollo interno autosostenido con la constitución de actores regionales y locales fuertes, con capacidad para consolidar en el mediano plazo esquemas alternativos para el desarrollo regional (Cicciari: 2006).

En este contexto socioeconómico, el comportamiento demográfico de la Región presentó cambios respecto a décadas anteriores. Esto se observó a partir de los resultados de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, como también en la evolución de las estadísticas vitales.

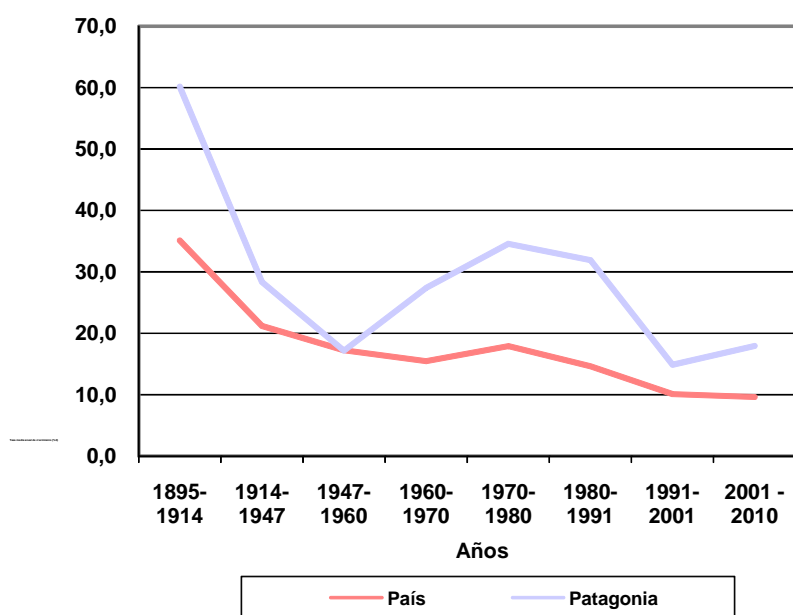
La Región Patagonia en el País: Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010

En términos generales es factible observar tres etapas bien diferenciadas en el crecimiento poblacional tanto a nivel país como en la Región Patagonia. La primera se caracteriza por un crecimiento acelerado en ambas jurisdicciones. En el país la tasa media anual de crecimiento se aproximaba al 35%, mientras que en la Región casi la duplicaba (60%). Luego de la posguerra el crecimiento fue moderado y sólo 7 puntos separaban la tasa regional con la del país.

Entre 1947 y 1980 comienza una segunda etapa de crecimiento explosivo en la Región Patagonia. Mientras la tasa media anual del país se mantuvo alrededor del 15% la de la Región se incrementó 10 puntos en el período 1960 – 1970 y luego 7 puntos en el período 1970 – 1980.

La última etapa, comprendida entre 1980 – 2001 muestra una disminución de 5 puntos de la tasa a nivel país en el transcurso del periodo. En el caso de la Región Patagonia la disminución más notable se visualizó en la década de los noventa (15%), aproximadamente la mitad respecto a la década anterior (32%), en tanto que en el período siguiente si bien fue algo superior (18%), se mantuvo alejada a los ritmos de crecimiento de décadas anteriores.

Gráfico 4. Tasa media anual de crecimiento de la población por jurisdicción según período intercensal. País y Región Patagonia Años 1895-2010



Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos de Censos Nacionales de Población. INDEC.

Si nos detenemos en el Censo Nacional de Población de 2010, la población en el territorio argentino fue de 40.117.096 de habitantes, de los cuales poco más de 2 millones (2.100.188) corresponden a la Región Patagonia.

La participación relativa de la población patagónica en el total del país varió levemente del 4,8% en 2001 al 5,2% en 2010.

Mientras en el último período intercensal la población del país creció un 10,6%, la Región Patagonia se incrementó un 20,8%; esto representó un importante cambio respecto a la diferencia porcentual correspondiente a la década de los ochenta, ya que por entonces la variación de esta Región fue 2,6 veces la del país (43.2% vs 16,7%), en tanto que al fin de los noventa superó aproximadamente en una vez y media (50% más) la media nacional (17,3% vs 11.2%). Respecto al último período intercensal, esta relación se fue cercana a 2 veces (20,8% vs 10,6%).

Cuadro 1
Población total del país según región y provincia
Años 1980 - 2010

Región y provincia	Censo				Periodo 1980 - 1991			Periodo 1991 - 2001			Periodo 2001 - 2010		
	1980	1991	2001	2010	Variación	Incremento absoluto	Particip. en el inc. Abs	Variación	Incremento absoluto	Particip. en el inc. Abs	Variación	Incremento absoluto	Particip. en el inc. Abs
Total	27.949.480	32.615.528	36.260.130	40.117.096	16,7	4.666.048	100	11,2	3.644.602	100	10,6	3.856.966	100
Metropolitana	9.766.030	10.934.727	11.461.091	12.806.866	12,0	1.168.697	25,0	4,8	526.364	14,4	11,7	1.345.775	34,9
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.922.829	2.965.403	2.776.138	2.890.151	1,5	42.874	0,9	-6,4	-189.265	-5,2	4,1	114.013	3,0
24 Partidos ⁽²⁾	6.843.201	7.969.324	8.684.953	9.916.715	16,5	1.126.123	24,1	9,0	715.629	19,6	14,2	1.231.762	31,9
Pampeana	10.012.080	11.471.008	12.667.709	13.766.727	14,6	1.458.928	31,3	10,4	1.196.701	32,8	8,7	1.099.018	28,5
Córdoba	2.407.754	2.766.683	3.066.801	3.308.876	14,9	358.929	7,7	10,8	300.118	8,2	7,9	242.075	6,3
Entre Ríos	908.313	1.020.257	1.158.147	1.235.994	12,3	111.944	2,4	13,5	137.890	3,8	6,7	77.847	2,0
La Pampa	208.260	259.996	299.294	318.951	24,8	51.736	1,1	15,1	39.298	1,1	6,6	19.657	0,5
Resto Provincia de Buenos Aires ⁽³⁾	4.022.207	4.625.650	5.142.766	5.708.369	15,0	603.443	12,9	11,2	517.116	14,2	11,0	565.603	14,7
Santa Fe	2.465.546	2.798.422	3.000.701	3.194.537	13,5	332.876	7,1	7,2	202.279	5,6	6,5	193.836	5,0
Cuyo	1.876.620	2.227.654	2.567.607	2.852.294	18,7	351.034	7,5	15,3	339.953	9,3	11,1	284.687	7,4
Mendoza	1.196.228	1.412.481	1.579.651	1.738.929	18,1	216.253	4,6	11,8	167.170	4,6	10,1	159.278	4,1
San Juan	465.976	528.715	620.023	681.055	13,5	62.739	1,3	17,3	91.308	2,5	9,8	61.032	1,6
San Luis	214.416	286.458	367.933	432.310	33,6	72.042	1,5	28,4	81.475	2,2	17,5	64.377	1,7
Nordeste	2.247.710	2.822.599	3.367.518	3.679.609	25,6	574.889	12,3	19,3	544.919	15,0	9,3	312.091	8,1
Chaco	701.392	839.677	984.446	1.055.259	19,7	138.285	3,0	17,2	144.769	4,0	7,2	70.813	1,8
Corrientes	661.454	795.594	930.991	992.595	20,3	134.140	2,9	17,0	135.397	3,7	6,6	61.604	1,6
Formosa	295.887	398.413	486.559	530.162	34,7	102.526	2,2	22,1	88.146	2,4	9,0	43.603	1,1
Misiones	588.977	788.915	965.522	1.101.593	33,9	199.938	4,3	22,4	176.607	4,8	14,1	136.071	3,5
Noroeste	3.012.387	3.677.538	4.458.470	4.911.412	22,1	665.151	14,3	21,2	780.932	21,4	10,2	452.942	11,7
Catamarca	207.717	264.234	334.568	367.828	27,2	56.517	1,2	26,6	70.334	1,9	9,9	33.260	0,9
Jujuy	410.008	512.329	611.888	673.307	25,0	102.321	2,2	19,4	99.559	2,7	10,0	61.419	1,6
La Rioja	164.217	220.729	289.983	333.642	34,4	56.512	1,2	31,4	69.254	1,9	15,1	43.659	1,1
Salta	662.870	866.153	1.079.051	1.214.441	30,7	203.283	4,4	24,6	212.898	5,8	12,5	135.390	3,5
Santiago del Estero	594.920	671.988	804.457	874.006	13,0	77.068	1,7	19,7	132.469	3,6	8,6	69.549	1,8
Tucumán	972.655	1.142.105	1.338.523	1.448.188	17,4	169.450	3,6	17,2	196.418	5,4	8,2	109.665	2,8
Patagonia	1.034.653	1.482.002	1.738.251	2.100.188	43,2	447.349	9,6	17,3	256.249	7,0	20,8	361.937	9,4
Chubut	263.116	357.189	413.237	509.108	35,8	94.073	2,0	15,7	56.048	1,5	23,2	95.871	2,5
Neuquén	243.850	388.833	474.155	551.266	59,5	144.983	3,1	21,9	85.322	2,3	16,3	77.111	2,0
Río Negro	383.354	506.772	552.822	638.645	32,2	123.418	2,6	9,1	46.050	1,3	15,5	85.823	2,2
Santa Cruz	114.941	159.839	196.958	273.964	39,1	44.898	1,0	23,2	37.119	1,0	39,1	77.006	2,0
Tierra del Fuego ⁽⁴⁾	29.392	69.369	101.079	127.205	136,0	39.977	0,9	45,7	31.710	0,9	25,8	26.126	0,7

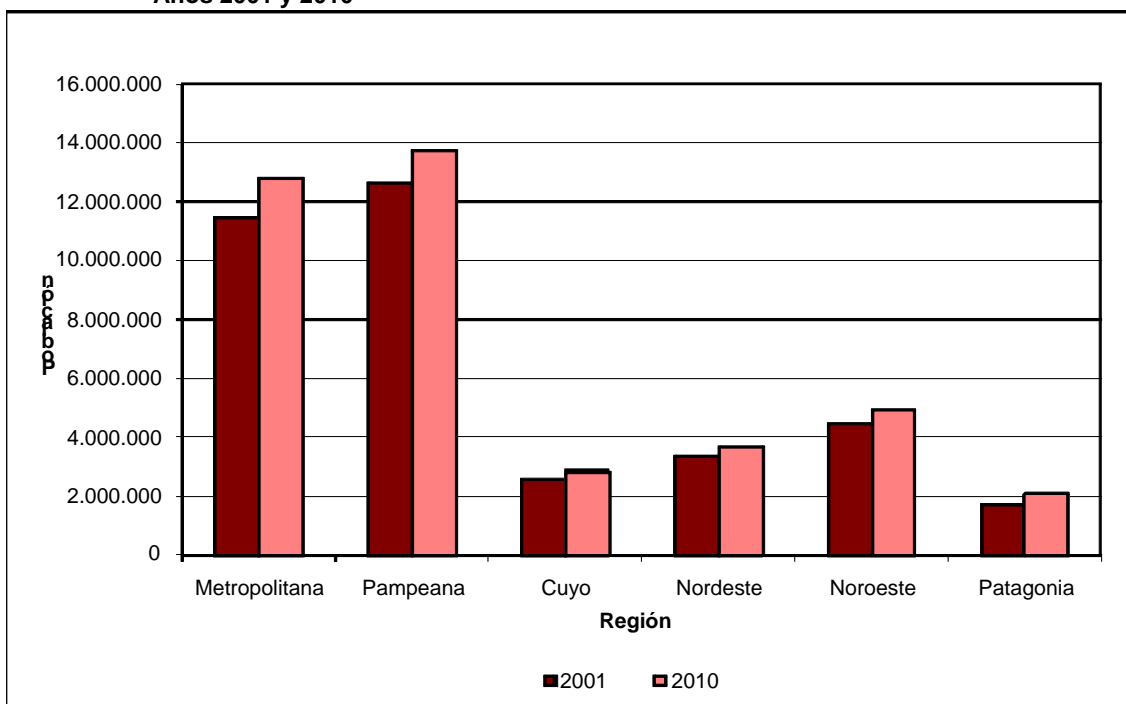
⁽²⁾ Con el fin de posibilitar la comparación entre los Censos 1991 y 2001, los datos que corresponden al año 1991 fueron reprocesados según la división político-administrativa vigente al año 2001. Sin embargo los datos del Censo 1980 corresponden a la superficie vigente hasta 1991 que comprendía 9 partidos del Gran Buenos Aires

⁽³⁾ La provincia de La Pampa se incluye a la Región Patagónica de 1996 (Ley 2327285), pero a fines comparativos se ha excluido en toda la serie

⁽⁴⁾ Para el Censo 1980 se incluyen las Islas del Atlántico Sur y Antártida Argentina

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la provincia del Neuquén a datos de Censos Nacionales de Población 1980, 1991, 2001 y 2010

**Gráfico 5. Población censada por Región
Años 2001 y 2010**



Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén en base a datos de los Censos Nacionales de Población 2001 y 2010.

como se mencionó antes, la tasa media anual de crecimiento de 2001 - 2010 refleja un desaceleramiento del ritmo de crecimiento de la población en las dos últimas décadas. Esto significa que en el periodo 1980 – 1991 anualmente, cada 1.000 habitantes se incorporaban 32 (32,0%) en la Región Patagonia; en cambio entre 1991 – 2001 esta relación señala que cada 1.000 habitantes se sumaban 15 (14,9%) y entre 2001 – 2010, 18 (18,0%).

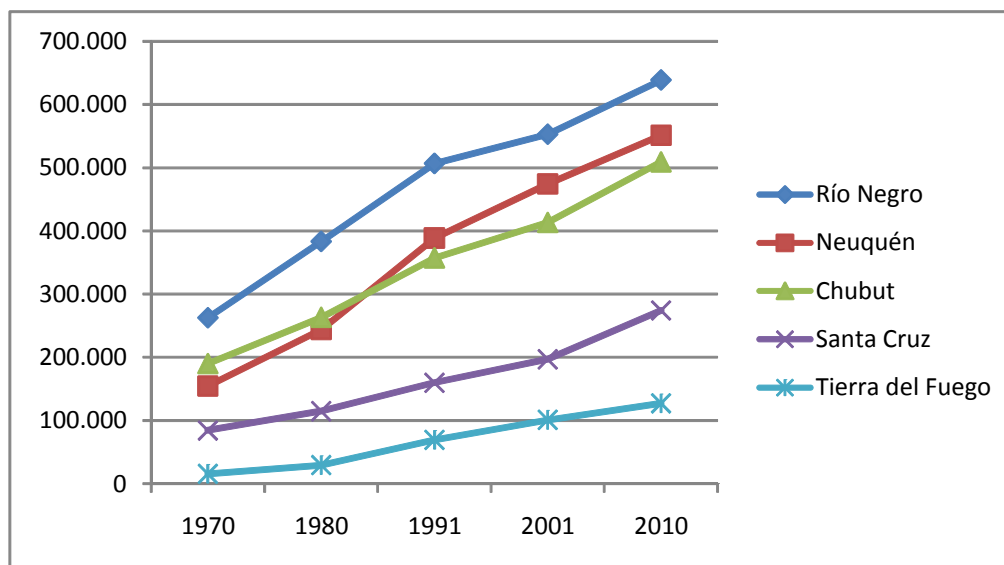
**Cuadro 3. Población por censo según jurisdicción
Región Patagonia
Años 1970-2010**

Jurisdicción	Censo				
	1970	1980	1991	2001	2010
Patagonia	707.127	1.034.653	1.482.002	1.738.251	2.100.188
Río Negro	262.622	383.354	506.772	552.822	638.645
Neuquén	154.470	243.850	388.833	474.155	551.266
Chubut	189.920	263.116	357.189	413.237	509.108
Santa Cruz	84.457	114.941	159.839	196.958	273.964
Tierra del Fuego	15.658	29.392	69.369	101.079	127.205

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos de los Censos Nacionales de Población 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

La Región Patagonia aumentó, en el último período intercensal, la cantidad de personas que se agregaron respecto al período anterior; entre 1991 y 2001 la región sumó 256.249 personas y al finalizar la década siguiente se incorporaron 361.937 habitantes. Las provincias cuyos incrementos absolutos fueron superiores a 10 años atrás son: Chubut, Río Negro y Santa Cruz.

**Gráfico 6. Población por censo según jurisdicción
Región Patagonia
Años 1970-2010**



Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos de los Censos Nacionales de Población 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

Al interior de la Región, las provincias de Tierra del Fuego y Neuquén son las que han disminuido su crecimiento poblacional en la primera década del siglo XXI. La primera registró 14 puntos menos que en el período anterior y la segunda 4,5 puntos, esta tendencia ya se había observado, de manera mucho más pronunciada, entre los dos últimos períodos censales del siglo XX.

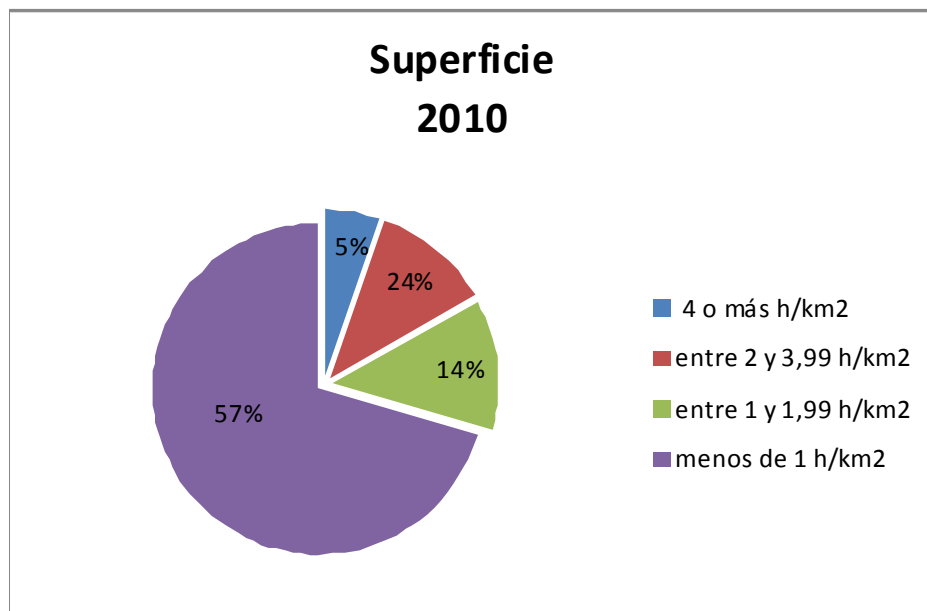
Por una parte se visualiza un “amesetamiento” en el crecimiento demográfico de algunas provincias de la Región Patagonia, en especial en la Norpatagonia, en tanto que las jurisdicciones de la Patagonia sur tienen las mayores variaciones relativas de población.

Por otro lado se acentuó la despareja distribución espacial de la población: las densidades continúan siendo mínimas, a la vez que siguen habiendo marcadas concentraciones poblacionales en pequeñas porciones de su territorio.

En el siguiente gráfico se representa la relación superficie - población y surge que el 57% del territorio patagónico tiene una densidad de menos de 1 habitante por km² (Tierra del

Fuego), la mayor relación, 5hab/km², corresponde a la Provincia del Neuquén la cual representa tan sólo el 5% del total de la superficie de la Región.

**Gráfico 7 Distribución porcentual de la superficie según densidad de las provincias patagónicas
Región Patagonia
Año 2010**



Fuente:Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 2010 y el Instituto Geográfico Militar.

Haciendo una comparación, en cuanto a la cantidad de población, entre las provincias que componen la Región, Río Negro es la más poblada representando el 30,4% (638.645 habitantes) del total de habitantes de la Región Patagonia (2.100.188 habitantes). Neuquén es la provincia que ocupa el segundo lugar con 26,2% (551.266 habitantes). La provincia menos poblada es Tierra del Fuego representando el 6,1% (127.205 habitantes).

Un rasgo característico es la existencia de concentraciones de población y por ende una limitada distribución espacial. En tres provincias (Neuquén, Río Negro y Chubut), alrededor del 8% de la superficie es ocupada por más del 50% de la población provincial respectiva.

Luego, al interior de cada una de las provincias de la Región se observa que se ha mantenido el perfil de la distribución poblacional por departamentos.

Vemos así que en la Provincia del Neuquén la población del departamento Confluencia representaba el 66,0%, en 1991, en 2001 el 66,4% en 2001 y el 65,8 % en 2010, del total provincial.

En Río Negro, dos departamentos (General Roca y Bariloche) mantuvieron estable la concentración del 71,0% de la población en los censos de 1991, 2001 y 2010. En particular en

el departamento General Roca el porcentaje de habitantes disminuyó levemente en 2001 respecto a 1991 de 52,0% a 50,9% y a 50,3 % en 2010. Incrementó su participación porcentual el departamento Bariloche.

En Chubut, los departamentos que concentran más del 60% de la población (Escalante y Rawson) disminuyeron su peso relativo del 65,0% al 62,3% en 2001 y 62,4 % en 2010, habiendo aumentado el porcentaje de habitantes en el departamento Biedma.

Similar situación se observa en Santa Cruz donde Guer Aike y Deseado pasaron de concentrar el 85,0% en 1991 al 84% en 2001 y al 80,6% en 2010.

Por último en Tierra del Fuego los dos departamentos de la Provincia, Ushuaia y Río Grande, absorben de manera muy pareja la población total en ambos censos.

Al interior de la Región, se destaca el potencial de crecimiento de Neuquén. Así es como mientras en 1980, era la tercera provincia en orden de importancia del volumen de población, luego de Río Negro y de Chubut; en 1991 el importante ritmo de crecimiento de la década de los ochenta hizo que superara a Chubut y pasara a ser la segunda provincia más grande de la Región; esta posición la mantuvo en 2001, pero con una baja diferencia en la cantidad de habitantes (78.667) respecto a la vecina Provincia de Río Negro. En 2010 se ubica en el 2º lugar también pero con una diferencia de 87.379 personas en relación a la provincia rionegrina.

Cabe mencionar que el censo de 2010 dio cuenta del importante crecimiento ocurrido en la Provincia de Chubut, habiéndose registrado el mayor incremento absoluto entre 2001 y 2010 (95.871 personas) entre todas las jurisdicciones de la Patagonia

En resumen, los resultados del último censo indican, en general, una desaceleración importante en el ritmo de crecimiento de la población de la mayoría de las jurisdicciones del país; proceso del cual no han sido ajenas algunas de las provincias patagónicas. El rápido proceso de poblamiento que caracterizó a esta Región, en 2001 se había moderado acercándose al promedio del país, en 2010 se observa un nuevo, aunque leve, impulso explicado principalmente por el incremento de habitantes en la zona sur.

La fecundidad, variable troncal de la demografía, es un proceso complejo donde confluyen las influencias de factores biológicos, culturales, sociales, económicos, por ello en su estudio se incorpora el comportamiento de aquellas variables identificadas como variables determinantes o próximas de la fecundidad.

Desde hace ya más de 50 años se ha aceptado que los cambios de fecundidad no son resultado de una relación directa con las variables socioeconómicas y culturales, sino que la relación está mediatizada por un conjunto de variables intermedias o determinantes próximas.

Entre las variables que se han relacionado más estrechamente figuran la educación, la nupcialidad y la participación económica. Se ha reconocido el gran potencial de la educación como variable explicativa del comportamiento humano en general y del reproductivo en particular.

Los factores socioeconómicos y culturales actúan sobre las variables intermedias y éstas, a su vez, afectan a la fecundidad. Esta tiende a descender como resultado de circunstancias que limitan la exposición a las relaciones sexuales, a la concepción o a la gestación (CELADE).

En los estudios sobre el descenso de la fecundidad en los países donde este proceso se verificó desde el siglo XIX, uno de los factores determinantes fue el aumento en el nivel de instrucción de las mujeres. Se considera que este factor “contribuye al cambio de actitud de las mujeres frente a su papel tradicional de amas de casa y procreadora de niños” (Naciones Unidas: 1975). Además de las nuevas aspiraciones que brinda el acceso a la educación, la permanencia cada vez más prolongada en el sistema educativo incide en la postergación de la formación de la pareja y de la edad al ser madre, lo que a su vez implica una reducción en la descendencia final por mujer.

Pero también el nivel educativo de ambos miembros de la pareja puede influir sobre el conocimiento y la toma de decisiones respecto del comportamiento reproductivo a la hora de conformar la familia. Al respecto Vinuesa sostiene “cuando en el seno de una sociedad existe el nivel cultural suficiente para garantizar unos comportamientos racionales y es posible utilizar libremente los métodos anticonceptivos más eficaces, la fecundidad se mantiene estable en unos niveles muy bajos” (Vinuesa:1997).

Como se mencionara anteriormente, la Región Patagonia, destacada en el contexto nacional como una de las zonas más dinámicas en cuanto a su crecimiento poblacional, fue registrando una desaceleración del mismo.

El descenso en su ritmo de crecimiento en la década de los noventa, se correspondió con la disminución de la natalidad, ya que a lo largo de la misma el número de nacimientos fue en descenso continuo; mientras que en 1990 se registraron

alrededor de 38.155 nacidos vivos, en 2000 se registraron 36.759. En la década siguiente se observó un repunte de la cantidad de nacidos vivos a partir del año 2003, alcanzando en 2009, a 41.758. Esto podría obedecer al ingreso a la edad reproductiva de cohortes provenientes de momentos en que las tasas de natalidad representaban el 30%o.

Comparando a la Región Patagonia con las restantes regiones en cuanto a la evolución de la natalidad durante el período analizado, la misma se situó en el tercer lugar, luego de la región del NOA al comienzo de la serie (año 1980) en tanto que al final (año 2009), se ubicó en el segundo lugar luego de la región del NEA, con tasas del 31,0 %o y 21,1 %o respectivamente.

Para el año 2001, los valores de las tasas de natalidad ubicaban a la Región Patagonia en cuarto lugar respecto a las demás regiones.

Se ha remarcado el descenso pronunciado que adquirió la evolución de la natalidad a lo largo de los años noventa. Distinto fue el caso de la mortalidad, que si bien siguió igual tendencia descendente, fue más moderada debido a que la fuerte reducción ocurrió en décadas pasadas, específicamente en los años setenta, y en los ochenta en menor medida.

Por entonces, la combinación de un nivel elevado de la fecundidad con el rápido descenso de la mortalidad resultaba en un alto crecimiento natural de la población, al cual además se agregaba el saldo migratorio positivo elevando aún más el incremento del número de habitantes.

La reducción a la mitad en la tasa bruta de mortalidad se registró principalmente entre 1970 y 1980. Luego, la disminución fue continua pero ya muy leve hasta quedar casi constante en torno al 5%o durante toda la década del noventa, continuando dicha tendencia en los 2000. En consecuencia el crecimiento vegetativo fue progresivamente reduciéndose a causa del descenso de la tasa de natalidad y el nivel prácticamente constante de la tasa de mortalidad.

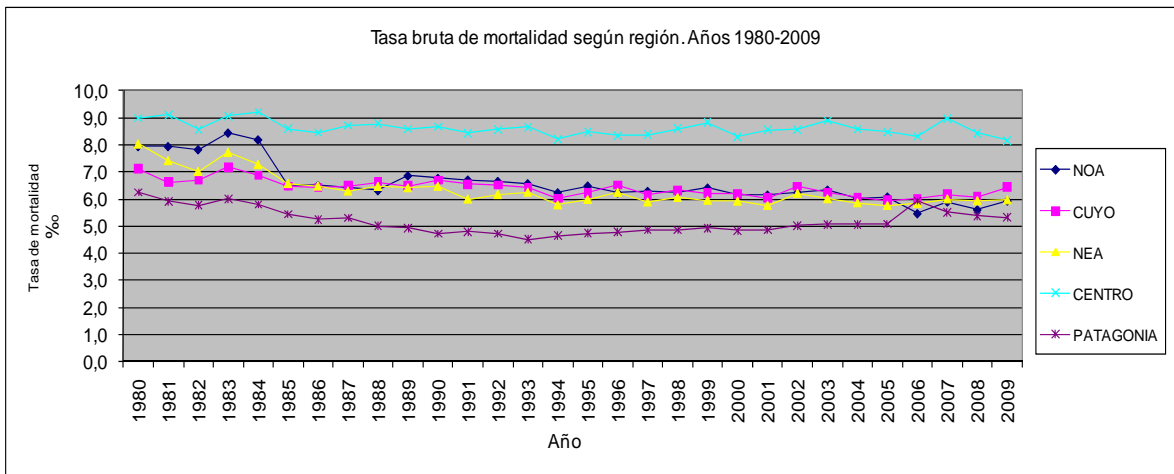
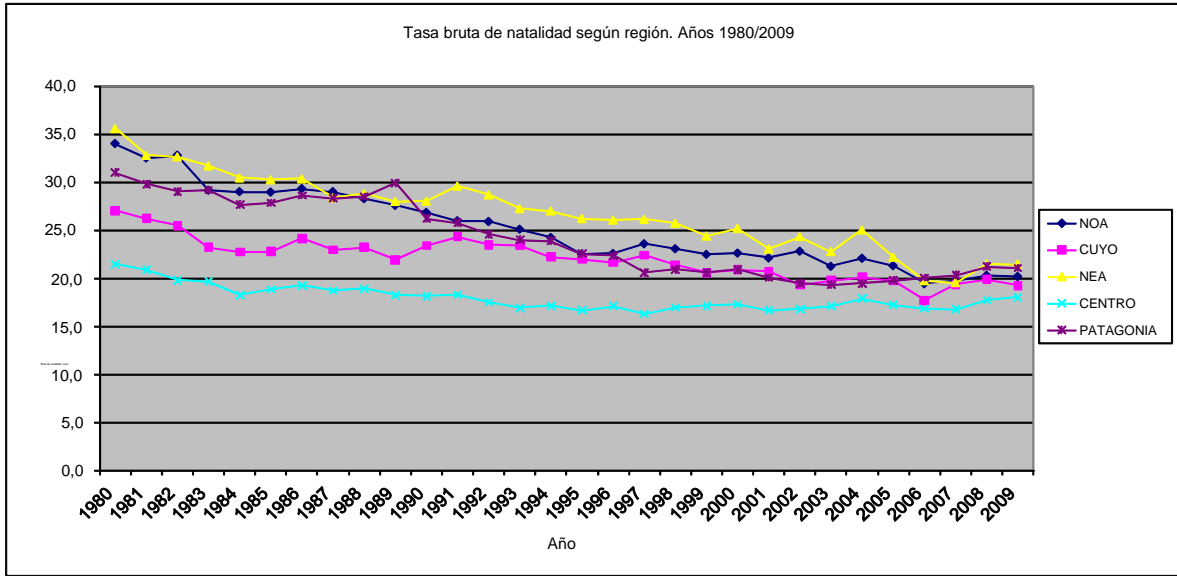
Si se toma como indicador de la mortalidad a la tasa bruta de mortalidad, se observa que la ubicación correspondiente a la Región Patagonia, respecto al nivel del país, es inferior en todo el período considerado.

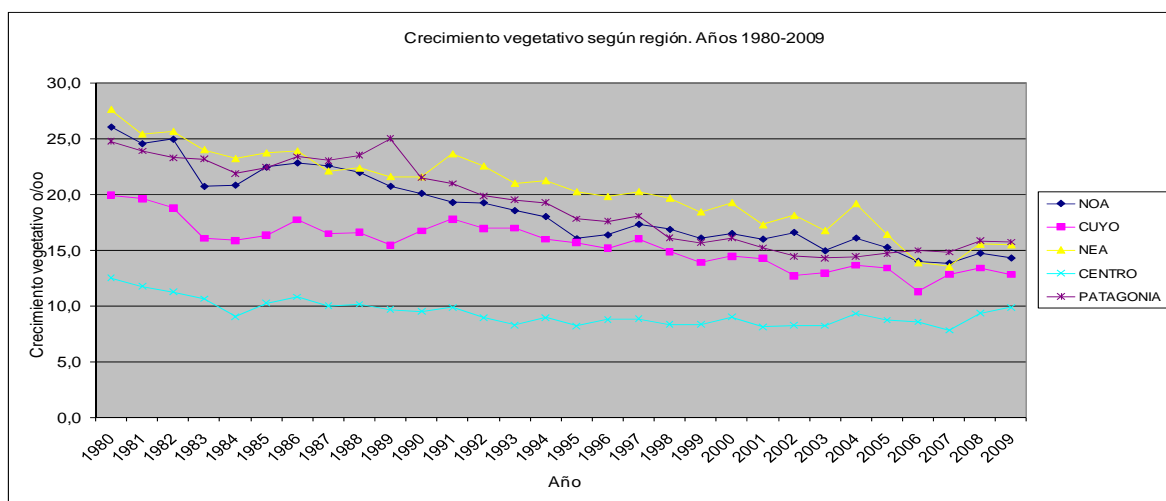
La misma ha experimentado un descenso más estable que la tasa de natalidad en todas las regiones, situándose específicamente en la Región Patagonia en valores inferiores al 7%o a lo largo de todo el período.

Hay que tener en cuenta que la estructura etárea de la población patagónica afecta la comparación con la mortalidad de la población nacional. La alta proporción de jóvenes en la composición demográfica patagónica, en contraposición al envejecimiento de la población del país, hace que el conjunto de defunciones sea reducido y por ende el nivel sea uno de los menores del país.

Respecto a la tasa de mortalidad de las distintas regiones, la Región Centro y Patagonia se ubicaron, tanto al inicio del período como al final, en los dos extremos de las 5 regiones. La

Región Patagonia muestra las menores tasas de mortalidad en ambos años: 6,2 %o en 1980 y 5,3 %o en 2009, en tanto que la Región Centro 9,0%o y 8,2%o respectivamente.





Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén en base a datos de Estadísticas Vitales. DEIS. Ministerio de Salud de la Nación.

Analizando la evolución de las estadísticas vitales en el período 2001-2009 al interior de la Región Patagonia, la provincia de Santa Cruz muestra la variación más importante en la natalidad en relación al resto de las provincias: 38,1 % más nacidos vivos en 2009 respecto a 2001. La menor variación se evidencia en la provincia de Río Negro: 4,9 %. La provincia del Neuquén se ubica en tercer lugar, con una variación en el período de 18,8 %.

En cuanto a la mortalidad, Tierra del Fuego presenta la variación más alta en la cantidad de defunciones entre 2001 y 2009: 47,3 %, mientras que la menor variación a lo largo del período es la de la provincia de Chubut. Neuquén, por su parte, ha experimentado una variación del 26,0 % en la mortalidad.

El crecimiento vegetativo o natural es el incremento de la población durante un período determinado, a causa exclusivamente de la diferencia entre los nacimientos y las defunciones acaecidas en la población bajo estudio. Tomando los datos de proyecciones de población para el periodo comprendido entre los años 1980 y 2009, y la cantidad de nacimientos y defunciones para los mismos años, es posible construir la tasa de crecimiento vegetativo para dicho período. Estos datos estarían indicando que la misma ha seguido una evolución decreciente en todas las regiones, pasando en la Región Patagonia de una tasa de 24,7%o en el año 1980 a una de 15,7%o en el 2009, lo que representaría una variación decreciente de 36,4 %. Sin embargo, el período 2001/2009 evidenciaría un moderado crecimiento de 3,4 %.

Evolución de las migraciones

Así como el crecimiento vegetativo fue disminuyendo paulatinamente, también fue mucho menor el aporte migratorio recibido al cabo del período 1991-2001ⁱⁱ. En décadas anteriores, este componente demográfico, fue el de mayor impacto en el crecimiento de la

población, en tanto que en los noventa la recepción de migrantes fue reduciéndose de manera sostenida.

El saldo migratorio es el balance del movimiento de ingreso y egreso de población de un territorio, es decir la diferencia entre la cantidad de habitantes que llega y que sale del mismo.

Si se comparan los saldos migratorios de los censos 1991 y 2001 podría considerarse que el aporte migratorio ha sido nulo más aún si se tiene en cuenta que este tipo de cálculo de la migración neta como residuo tiene el limitante de acumular los errores que pudieran tener los registros del movimiento natural y los de los censos (Vinuesa:1997).

El crecimiento migratorio total muestra tasas decrecientes en todas las provincias de la Región Patagonia entre los períodos que comprenden a los años 1980-1990 y 1990-2000, con variaciones de entre 40 % y 85 % en todas las provincias; alcanzando en el caso de Río Negro una tasa negativa de 3,7 % (Bertoncello: 2009).

Por su parte, la población extranjera evidencia un comportamiento heterogéneo en el total del país. Esta población mantiene tasas negativas de crecimiento. Altas en las décadas de 1960, 1970 y 1980 y baja en la de 1990. Hasta la mencionada década, la población extranjera de la Región representa, a diferencia de las demás regiones del país, altas tasas de crecimiento mostrando un leve decrecimiento de -4 por mil.

La proporción de población extranjera respecto al total de población, ha disminuido en el período 1990-2000 respecto al período anterior entre 2 y 3 puntos en la mayoría de las provincias patagónicas y en más de 5 puntos en las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego.

A partir de los primeros resultados del censo 2010, es posible observar que dicha tendencia se mantiene. Es así como el porcentaje de personas nacidas en otro país pasaron de representar el 8,3% en 2001 al 7,2% en 2010. Este hecho se registra en todas las provincias de la Región, siendo Santa Cruz la que presenta la mayor reducción (20,9 %) de la proporción de población extranjera.

Es notable la pérdida de relevancia que otrora tenía la llegada de personas a residir en la Región y que le confería a ésta un ritmo de crecimiento de la población entre dos y tres veces superior a la media nacional.

Cuadro 4. Ingreso, egreso y saldo migratorio
Región Patagonia
Años 1991 y 2001

Jurisdicción	1991			2001			Variación en el saldo migratorio %
	Ingreso	Egreso	Saldo	Ingreso	Egreso	Saldo	
Región Patagonia	153.277	89.867	63.410	112.225	93.997	18.228	-71,3
Chubut	30.738	21.932	8.806	24.311	19.959	4.352	-50,6
Neuquén	44.914	17.049	27.865	28.162	21.060	7.102	-74,5
Río Negro	42.337	29.705	12.632	27.841	30.852	-3.011	-123,8
Santa Cruz	18.747	12.410	6.337	18.810	12.875	5.935	-6,3
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	16.541	8.771	7.770	13.101	9.251	3.850	-50,5

Nota: Se ha incluido la residencia en el extranjero y se ha excluido residencia ignorada.

Fuente: elaboración propia en base a los Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

Para la elaboración del cuadro 4 se han tenido en cuenta los datos sobre población de 5 años y más por lugar de residencia habitual hace cinco años según lugar de residencia habitual en la fecha censal, correspondiente a los censos 1991 y 2001, de esta manera se obtuvieron las cifras del movimiento de población hacia y desde la Región Patagonia y cada una de sus provincias como también el saldo de dicho movimiento.

Lo que primero surge del análisis de esta información es que si bien en uno y otro momento la migración tuvo un saldo positivo, éste se redujo de manera muy importante (-71,3%) en 2001 respecto a 1991. Este comportamiento fue común en todas las provincias de la Región habiendo sido más marcado en Río Negro. Sólo en esta jurisdicción el egreso de personas fue más alto que el ingreso y por ende el saldo migratorio fue negativo (-3.011).

Tanto en 1991 como en 2001 las principales provincias receptoras fueron Neuquén y Río Negro, pasando de representar 29,3% y 27,6% a 25,1% y 24,8% respectivamente. Por su parte Santa Cruz es la jurisdicción que menos cambios registró entre un censo y otro tanto en el ingreso como en el egreso de personas, habiendo variado su saldo migratorio sólo en un -6,3%.

El aparente estancamiento de la inmigración en el decenio 1991 - 2001, habría respondido a la retracción de la economía y a la disminución de las probabilidades para la inserción laboral, por el aumento del nivel del desempleo.

Los desplazamientos internos, más sensibles a fluctuaciones coyunturales de la economía, en un contexto recesivo, pueden postergarse o detenerse por un cambio en la decisión de movilizarse fuera del lugar de residencia de los potenciales migrantes. Como consecuencia de lo antedicho, las zonas que han sido polo de atracción de migrantes, pueden ver que el aporte de la inmigración en su población se reduce (Villa: 1996).

Incluso, aún en períodos de recesión las actividades económicas de la Región mostraban signos positivos (UNComahue: 1990), las ventajas comparativas para el asentamiento de la población dadas las altas probabilidades de encontrar trabajo, de percibir salarios más altos, de acceder fácilmente a viviendas de planes oficiales y de disponer de una buena cobertura de servicios, alentaban una importante migración hacia este territorio.

Además el alto requerimiento de mano de obra en los distintos sectores de la estructura productiva excedía la oferta de la fuerza laboral regional tanto en cantidad como en calificación, por lo cual el déficit tuvo que ser cubierto por migrantes de otras provincias argentinas y de países limítrofes, en particular de Chile. Es así, que la migración hacia las provincias patagónicas no se consideró como un proceso de sustitución sino que fue un recurso necesario para la conformación de la sociedad.

Por lo tanto la situación de los migrantes en la Región Patagonia no se asimilaba directamente a la idea de que ellos formaban un grupo en posición desfavorable o marginal en el área receptora, por el contrario, el asentamiento en este territorio les aseguraba no sólo una solución para su inserción laboral sino también una movilidad social más rápida que la que hubieran esperado conseguir en su lugar de origen (Herrero: 2003).

Estas condiciones ventajosas fueron desapareciendo paulatinamente cuando el mercado de trabajo comenzó a mostrar el impacto de la desregulación y de la restricción en la actividad económica (Tappatá: 1997), manifestándose inmediatamente en la tendencia ascendente que adquirió el nivel de desempleo. Esta problemática afectó tanto a migrantes como no migrantes. Este segundo grupo, compuesto mayormente por hijos de las personas que se desplazaron hasta la provincia en pos de un futuro más promisorio, fue el más afectado.

CONCLUSIÓN

El trabajo realizado es un diagnóstico de la dinámica demográfica en la Región Patagonia, distinguiendo la forma en que los distintos fenómenos sociales, políticos y económicos se han manifestado en ella durante el periodo estudiado. La situación actual de la población de la Región es la resultante de procesos complejos que se manifiestan a través de distintos signos: bajo crecimiento total de la población patagónica, reducción de la fecundidad, estancamiento del nivel de la mortalidad y la fuerte concentración espacial.

El nuevo censo de población, confirmó el escenario previsto por la proyección de población. Según éste, tasas de mortalidad constantes o descendentes, tasas de fecundidad levemente descendentes y saldos migratorios negativos o nulos, se esperaba que la población de la Región Patagónica alcanzara los 2 millones de habitantes, en el año 2010. De esta manera, al cabo de 30 años, llegaría a duplicar el volumen registrado por el censo nacional de población de 1980 (1.034.653 de habitantes).

La forma de la pirámide de la Región, que representa una población de estructura etárea joven, indica un potencial de crecimiento elevado que se prolongará para los próximos años.

Debido a esta composición demográfica joven, un nivel descendente de la fecundidad no impactaría inmediatamente reduciendo el número de nacimientos, o comprimiendo aún más la base de la pirámide. La alta proporción de mujeres que irán año a año alcanzando su edad fértil, provenientes de generaciones aún numerosas nacidas en los ochenta, dará lugar a una mayor cantidad de nacimientos.

De esta manera la base de la pirámide de la Región muestra un estrechamiento en los grupos de 5-9 y 10-14, ensanchándose en las edades entre 25 y 34 años. También se visualiza un aumento significativo en el grupo de 60-64 años de edad, el cual representa al conjunto de personas que se encuentran próximos a la “pasividad”, por lo que podría considerarse como el paso hacia el ingreso a una etapa caracterizada por la coexistencia de demandas, en la cual “mientras aún no se dejan de sentir los efectos de la alta fecundidad del pasado, ya se comienzan a percibir los síntomas de las poblaciones más envejecidas” (Chakiel:1994).

Esto implica la atención de necesidades de un grupo todavía importante de niños que representan aún alrededor de un tercio del total de la población, los requerimientos propios de la población que se va insertando laboralmente (o que buscará hacerlo) y las demandas de una población anciana en número creciente.

El hecho de que aumente el tamaño de la población en edad de trabajar puede ser considerado como una oportunidad para que se produzca una tendencia positiva en el ingreso por habitante, debido a un mayor número de personas perceptoras de ingresos respecto al número de personas a mantener.

Es importante considerar que el incremento de la población en edad escolar generará demandas distintas según el nivel del cual se trate, siendo el grupo de mayor crecimiento aquel que buscará continuar estudios superiores.

Del aumento relativo de la población en edad de formar familia, se deriva el consiguiente aumento de la demanda de viviendas en un marco de menores oportunidades laborales.

La incorporación de hogares en la primera fase de su ciclo de vida o de expansión genera una demanda específica de viviendas de bajo costo y de tamaño reducido.

Este tipo de demanda sería transitoria, en tanto el contexto de desarrollo económico ofrezca posibilidades para mejorar las comodidades habitacionales, sino puede producir situaciones de hacinamiento.

A partir de la problemática anterior puede preverse, la extensión de las ciudades por el incremento de asentamientos espontáneos en áreas no convenientes y con deficiente infraestructura básica.

La planificación del uso de la tierra de las zonas urbanas, es decir una urbanización planificada es cada vez más imperiosa para evitar las consecuencias de los desbordes que se pueden producir a partir de la extensión descontrolada de las ciudades.

La promoción del desarrollo sostenible de las zonas rurales y de los centros urbanos de menor tamaño es un aspecto que no debe estar ausente de la planificación pública.

Todas estas cuestiones nos indican la importancia que adquieren las políticas públicas y entre ellas las de población. Por éstas entendemos que son “el conjunto de metas a ser alcanzadas en relación con el tamaño, composición, distribución y ritmo de cambio de la población que mejor se adecuen a los objetivos declarados de la política de desarrollo y a las estrategias para lograrlo” (Miró:1971). Las políticas de población deben generar las condiciones para promover el sentimiento de pertenencia entre los habitantes junto con la proyección de emprendimientos económicos necesarios para obtener fuentes de trabajo facilitando la permanencia de los pobladores en el lugar. El auge de una actividad productiva por sí misma es la causante del acrecentamiento de la población, sin embargo no asegura la perdurabilidad de ese asentamiento.

La economía regional es la que crea las condiciones de atracción o expulsión de la población que se reflejan en las oportunidades de empleo y de acceso a los servicios sociales básicos que se relacionan con la calidad de vida de la población.

A la crisis provocada por las políticas de ajuste, privatización, apertura externa y deregulación del mercado se le suma la aparición de nuevos negocios privados que reactivan los procesos de acumulación y concentración del capital.

Esta parte de la Argentina, que representa alrededor de un tercio del territorio nacional, cuenta con la ventaja de disponer de valiosos recursos naturales explotables económicamente. “Se trata de los espacios con mayor concentración de recursos naturales estratégicos, tierras cultivables, minerales y reservas de agua de dulce. ... la abundancia de petróleo, la posibilidad de nuevas formas de energía y la capacidad de producir alimentos le imprimen al sur del continente rasgos únicos” (Sánchez: 2006).

La determinación de estos elementos y de sus relaciones contribuirá a la planificación social y económica, en todas las diversas aplicaciones en las que la población juega papel de variable sustantiva.

BIBLIOGRAFIA

1. BERTONCELLO, RODOLFO “Diagnóstico de los patrones de asentamiento de la población argentina en el territorio nacional”. Serie de documentos de la Dirección Nacional de Población. Ministerio del Interior. 2009
2. Boletín Geográfico N° 17. “La dinámica socioeconómica en la organización del espacio neuquino”. UNComahue
3. CHACKIEL, J. “América Latina: tendencias demográficas con énfasis en la mortalidad”. CELADE
4. CICCARI, M. ROSA “Indicadores laborales y percepciones sobre los mercados de trabajo desde un enfoque regional. Situación ocupacional de los aglomerados urbanos de la Región Patagonia, 2001 – 2004”. Laboratorio on line año VII N° 19 otoño/invierno 2006.
5. HERRERO, A. CAROLINA “Escenarios demográficos a comienzos del siglo XXI. Provincia del Neuquén 2003 – 2013” Octubre 2003
6. MAZZEO, VICTORIA “Dinámica demográfica de Argentina en el periodo 1950 – 2000. Análisis de sus componentes.” III Jornadas Argentinas de Estudios de Población. AEPA 1998
7. MEDINA, AVAL Revista Argentina de sociología V. 4 Buenos Aires Jul/Dic 2006.
8. MIRÓ, CARMEN “Políticas de población ¿Qué?, ¿Cómo?, ¿Por qué?, ¿Para qué?, CELADE, Santiago de Chile, Serie A. N° 110, Abril 1971.
9. NACIONES UNIDAS. “Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas” Vol. 1. 1975.
10. NOVICK, SUSANA “Políticas migratorias en Argentina” CONICET – Instituto Gino Germani. Año 2000
11. ORIETTA FAVARO e IURNO, GRACIELA: “Sujetos, política y conflictos en Región Patagonia Argentina” en Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina 1° edición Buenos Aires CLACSO. Año 2008
12. PERRÉN, JOAQUÍN “ Una transición demográfica en el fin del mundo. La población de la provincia de Neuquén (Patagonia, Argentina) durante el siglo XX tardío”. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona Vol. XIII. Año 2009
13. SÁNCHEZ, GONZALO “La Patagonia vendida. Los nuevos dueños de la tierra” Ed. Marea SRL. Año 2006
14. TAPPATÁ, ANAHÍ “Estudio de Mercado y Análisis de competitividad de Productos Hortícolas”.COPADE. Año 1997.

15. VAPNARSKY C. y PANTELIDES E. “La formación de un área metropolitana en la Patagonia Población y asentamiento en el Alto Valle”. CEUR. 1987
16. VILA, M. “Distribución espacial y migración de la población de América Latina” CEA. U.N.Cba.1996
17. VINUESA, JULIO “Demografía, análisis y proyecciones” Ed. Síntesis. España. Año 1997.

ⁱ La Encuesta Permanente de Hogares es un programa nacional que tiene por objeto relevar características sociodemográficas y socioeconómicas de la población.

ⁱⁱ Debido a que a la fecha de elaboración de esta publicación no se contaba con el total de la información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, se hace referencia al período intercensal anterior.